CHILE EN RIMPAC, UN DESAFÍO DE ESFUERZO PLANIFICADO

Federico Niemann Figari *

La participación de la Armada de Chile en RIMPAC 2012 constituyó un hito relevante en esta iniciativa de cooperación internacional en la cual la Institución se encuentra involucrada por hace ya más de 15 años. La innovación principal estuvo centrada en la asignación de mando de organizaciones de tarea operativas a oficiales extranjeros, encontrándose representantes de nuestro país en esta condición. Constituye éste un reconocimiento del nivel alcanzado por la Armada de Chile, en un esfuerzo de largo plazo, pero que representa el desafío aun mayor, al tener la responsabilidad de continuar siendo relevantes en estas iniciativas.

- *Introducción.*

El ejercicio RIMPAC (Rim of the Pacific), reconocido por muchos como el más grande de los ejercicios de guerra marítima internacionales, tuvo este año una connotación especial para la Armada de Chile. En efecto, en agosto del año pasado, durante las reuniones preliminares de planificación, le fue ofrecida por la Armada de los EE.UU. a la Institución la responsabilidad de asumir el comando de una de las Fuerzas de Tarea participantes. Para dimensionar la magnitud del desafío considerado, basta tener presente que para el ejercicio 2012, participaron 22 países, más de 40 buques y submarinos, más de 200 aeronaves y sobre 25.000 hombres y mujeres.

¿Cómo se llegó a este ofrecimiento o qué se hizo para ello? La respuesta radica en un esfuerzo institucional de muchos años, esfuerzo que indudablemente se encuentra en directa sintonía con el esfuerzo país de proyección hacia el Pacífico.

- *RIMPAC, su origen y nuestra participación.*

El ejercicio tiene sus comienzos el año 1971, participando inicialmente medios de las Armadas de Australia, Canadá, Nueva Zelanda y el Reino Unido, junto a la Armada de los EE.UU., actuando como anfitrión en aguas de las islas Hawaianas. Su objeto en ese entonces, hacia el término de la Guerra de Vietnam y en medio de la Guerra Fría, la "Contención de la expansión comunista hacia el Pacífico".

En 1996, antecediendo a lo que serían los objetivos explícitos establecidos en la Directiva Océano 2010 y en concordancia con lo consignado en los Libros de Defensa a contar de 1997, la Armada de Chile compromete la participación de la fragata *"Almirante Lynch"* en el ejercicio RIMPAC 1996. Sería éste el primero

* Vicealmirante. Oficial de Estado Mayor. I.ELN.ARM. Profesor Militar de Academia. Bachiller en Ingeniería de Sistemas graduado en la Academia Naval de Annapolis de los EE.UU. Licenciado en Ciencias Navales y Marítimas con mención en Sistemas Electrónicos. MBA de la Universidad Salve Regina de los EE.UU. Graduado del Naval Command College, clase de 1998, en la Academia de Guerra Naval de los Estados Unidos.

Ejercicio RIMPAC 2012.

de una serie de participaciones, sólo interrumpida el 2010 producto del terremoto y maremoto del 27 de febrero de ese año[1].

Para Estados Unidos y su Armada en particular, el escenario global ha cambiado considerablemente desde los inicios del ejercicio, pero la necesidad de enfrentar los desafíos en forma mancomunada se mantiene plenamente vigente. Es así como después de 41 años y 22 ejercicios realizados, esta versión consideró no sólo la ejecución de ejercicios de empleo de la fuerza en distintos escenarios, sino también y por primera vez, un evento de asistencia humanitaria y apoyo a catástrofe. Sin lugar a dudas, el aspecto de mayor innovación constituyó la iniciativa de asignar el mando de Componentes de la Fuerza Combinada a oficiales extranjeros. Un cambio significativo en la política de mando de fuerzas norteamericanas, las que tradicionalmente solo pueden estar subordinadas a mandos norteamericanos. Pero aquí no acaban las innovaciones, pues en este ejercicio por primera vez participaron unidades de la Armada rusa. ¡Qué cambio si uno considera sus orígenes!

De esta forma el Comodoro de la Real Armada Australiana Stuart Mayer fue designado para asumir como Comandante de la Componente Marítima, el Brigadier General Michael Hood de la Real Fuerza Aérea Canadiense, Comandante de la Componente Aérea y el Contraalmirante de la Real Armada Canadiense Ron Lloyd, como 2° Comandante de la Fuerza de Tarea Combinada (CTF).

En cuanto a la participación nacional, el Capitán de Navío Luis Fernando Sánchez Pérez, asumió el mando del Grupo de Tarea 170.1. A él, asesorado por un staff de 26 oficiales y gente de mar de distintas nacionalidades, entre los cuales se encontraban 11 Oficiales y 4 Gente de Mar chilenos, le correspondió conducir a cuatro Unidades de Tarea compuestas por 18 buques de Australia, Canadá, Corea del Sur, EE.UU., Francia, Japón, Rusia y Singapur. Tarea de sumo compleja si uno compara la realidad nacional en la que comúnmente nos corresponde desenvolvernos.

1. El Libro de la Defensa Nacional de Chile 1997, consigna como uno de los desafíos geográficos importantes para la Defensa al Océano Pacífico, donde su cuenca representa entre los espacios oceánicos, el más extenso, poblado y abundante en riquezas marinas y hacia donde converge cerca del 60% de la población mundial. Por ello, Chile mira con renovado interés la proyección de su comercio hacia los mercados de esta cuenca. Por su parte, la Directiva Océano 2010, explicita como uno de sus objetivos principales, participar en conjunto con otras marinas en la mantención del orden y la estabilidad mundial y en la defensa de los intereses nacionales en el exterior, con el propósito de contribuir a consolidar a nuestra nación como un país marítimo y de un rol relevante en un mundo globalizado y competitivo.

- ¿Cómo llegamos a esta responsabilidad de privilegio?

El camino no ha sido fácil y no es un hecho aislado. Esto es fruto de un esfuerzo institucional de más de 20 años que como se mencionó a comienzos de este comentario, deriva de objetivos institucionales sustentados en políticas de estado que se manifiestan en iniciativas del más variado orden.

En primer término está la preparación individual de nuestros profesionales. Exigencias como el Curso Básico de Guerra Naval, al término del Curso de Especialidad y más importante aún, el Curso de Jefe de Guardia, que no sólo mide conocimiento, sino destreza y capacidad para enfrentar situaciones apremiantes, sumado a la preparación entregada por el Curso de Estado Mayor, que provee las herramientas necesarias para encontrar soluciones a distintos tipos de problemas militares, constituyen las bases para que nuestros oficiales cuenten con la preparación necesaria para asumir estos desafíos. Pero lo anterior, en un mundo globalizado de fuerzas multinacionales no basta. El idioma común es y seguirá siendo en el futuro cercano el inglés y los esfuerzos que la Institución despliega, tanto para oficiales como para gente de mar, en este aspecto es significativo. Como puede observarse, el Comandante Sánchez y su grupo asesor, fueron los únicos extranjeros no angloparlantes en una posición de mando durante este ejercicio.

A continuación del nivel personal está la capacidad de un equipo de personas. Es aquí donde la dotación de un buque tiene su máxima incidencia y que en el caso del ejercicio RIMPAC 2012, es justo destacar por el sobresaliente desempeño de la fragata *"Almirante Lynch"*. En este aspecto también debe reconocerse el esfuerzo institucional que ya data de décadas. Me refiero al entrenamiento institucional con estándares OTAN, el que en su versión histórica[2] más reciente se inicia a contar de la adquisición de los destructores clase County y que continuó con la reciente adquisición de las fragatas tipo 23. En ambos casos algunas de las unidades efectuaron el entrenamiento estándar para buques de la Marina Real bajo la jurisdicción de FOST (Flag Officer Sea Training), lo que contribuyó en forma significativa a la implementación de estas metodologías y estándares de regreso en el país, depositando esta responsabilidad y experiencia en el Centro de Entrenamiento de la Armada. Hasta el día de hoy se mantiene la relación con esta organización de la Marina Inglesa enviando oficiales a desempeñarse como inspectores de esta organización en Inglaterra.

En el plano material, es dable destacar el esfuerzo institucional y del país como estado, para proveer los recursos para la adquisición de los medios que permiten por una parte la interoperatividad con el resto de las fuerzas multinacionales y por otra, que por sus capacidades, son una efectiva contribución a la conformación de una fuerza multinacional.

Finalmente, la consecución de cada uno de estos objetivos parciales obedece a una estrategia institucional que se ha mantenido en el tiempo. Reconoce el cambio de escenarios pero se adapta para no perder el rumbo base. Es así como se reconoce que para ser un actor en un mundo globalizado y poder aprovechar las oportunidades de esta interacción, lo que conlleva asumir responsabilidades que van acorde a la estatura político-estratégica que se intenta alcanzar. Por ello, la Armada destaca en su estrategia de desarrollo corpora-

2. Como lo destaca el Almirante Jorge Martínez Busch en su libro "La Armada de Chile en busca de la Excelencia 1818 – 1952", los esfuerzos institucionales por incorporar conocimiento, tecnología y estándares del más alto nivel se remontan a los inicios de nuestra vida independiente. La mayor parte del tiempo ha sido la escuela inglesa la que hemos tomado como referencia, pero también ha sido un contribuyente importante la Armada francesa, especialmente durante el siglo XIX, previo a la revolución de 1891. Posterior a la Segunda Guerra Mundial se inicia el acercamiento a la USN, el que se mantiene hasta la actualidad.

tivo un ámbito de acción internacional, donde el esfuerzo se encuentra orientado a contribuir, en conjunto con otras naciones, a preservar la paz, la seguridad y la estabilidad del orden internacional.

Pero no basta con alcanzar y mantener ciertos estándares. En el plano internacional, hay que ser invitados a participar de las distintas iniciativas, generalmente lideradas por actores de mayor estatura que nuestro país. En este sentido, se estima conveniente destacar los motivos por los que se presume estamos siendo invitados.

En primer lugar se encuentra el hecho de una participación continua en ejercicios multinacionales de distinto orden, en los cuales los resultados por lo general han sido excelentes y donde se reconoce el permanente interés institucional de asumir responsabilidades de mayor nivel. Tal es el caso de UNITAS, TEAMWORK, BOGATÚN e INTEGRACIÓN, dentro de otros.

En seguida se encuentra la actitud propositiva en cuanto a generar nuevas iniciativas que potencien la integración y cooperación Internacional. Tal es el caso del ejercicio PANAMAX, iniciativa generada por nuestra institución que se inició el 2003 con sólo 3 participantes, Panamá, EE.UU. y Chile, y hoy cuenta con una participación de sobre 19 países, entre participantes y observadores.

Por último, pero no menos importante, se encuentra el hecho que para los miembros de las armadas de primer orden, que son los que comúnmente asumen el mando de estas fuerzas multinacionales, nuestros oficiales y personal se encuentran validados, profesional y culturalmente. Esto no es un hecho menor, pues sólo después de haberlo alcanzado estarán dispuestos a subordinarse militarmente a un mando chileno.

- La responsabilidad de mantener los estándares y la predisposición de los anfitriones para continuar siendo invitados.

Lo ocurrido con nuestra Armada sugiere un proceso de transformación institucional, en el cual se percibe que la estrategia de desarrollo claramente se encuentra dando sus frutos. La continuación por este camino de excelencia comprende de un compromiso personal con la excelencia profesional, un sólido espíritu de trabajo en equipo y una mirada permanente a los objetivos de largo plazo establecidos.

Lo anterior potencia la imagen no sólo de la Armada, sino que de la nación en el concierto internacional, especialmente en el área geográfica de mayor relevancia económica y política para el siglo XXI.

Todos los que hemos trabajado en ello podemos estar orgullosos de haber contribuido a este posicionamiento, que no sólo debemos mantenerlo, sino que potenciarlo aún más.

"EL ÉXITO NO ES CONSECUENCIA DE LA IMPROVISACIÓN."

* * *

BIBLIOGRAFÍA

1. *Directiva Océano 2010.*
2. *Directiva Océano 2010 – 2022.*
3. *Libro de la Defensa Nacional de Chile, 1997.*
4. *Jorge Martínez Busch, Almirante. "La Armada de Chile en busca de la Excelencia 1818 – 1952". Octubre 2010.*
5. *Vigía, Revista de la Armada de Chile, Edición 326, agosto 2012.*
6. *Página WEB, Commander, U.S. Pacific Fleet.*
7. *Entrevista con el Capitán de Navío Luis Fernando Sánchez Pérez.*